



Resúmenes del IV Congreso de APU

“Die Traumdeutung”: Interpretación(es) / Subjetivación / Interpre(es)taciones

Luz M. Porras (Miembro Titular de APU)

S. Freud, (1908). en su obra mayor, La Interpretación de los sueños, en el Prólogo a la segunda edición 1908 nos muestra el “paradigma” reconocido como una “*significación subjetiva*” (traducción puntual del prólogo de la versión francesa):

*-...“el material de este libro (esos sueños míos, en buena parte desvalorizados o superados por los acontecimientos, y en los que elucidé las reglas de la interpretación de los sueños) mostró, frente al intento de revisarlo, una capacidad de persistencia refractaria a cualquier modificación decisiva. Es que para mí el libro posee otro significado, subjetivo (**significación subjetiva**), que sólo después de terminarlo pude comprender. Advertí que era parte de mi autoanálisis, que era mi reacción frente a la muerte de mi padre, vale decir, frente al acontecimiento más significativo y la pérdida más terrible en la vida de un hombre. Después que lo hube reconocido, me sentí incapaz de borrar las huellas de esta influencia.”*

En el año 1931 retoma con motivo del Prólogo a la tercera edición inglesa (revisada) en que:

- “Die Traumdeutung: Contiene, aun de acuerdo a mi juicio actual, el más valioso de los descubrimientos que tuve la fortuna de hacer. Un insight como éste no nos cabe en suerte sino una sola vez en la vida.”

El campo del análisis y de la lectura de la I. de los S., no pueden estar desprendidas de la experiencia freudiana, y tampoco de la formación del analista, a través, de su experiencia mayor que es haber pasado por un análisis personal.

En este momento elijo aquello que, para mí, la duplicación arrastra; que es la *gran inflexión* que provocó la introducción del epistolario de Sigmund Freud a Wilhelm

Fliess, en 1950 (1892-1899), una pieza fundamental que rescata en su subjetividad los orígenes de la reflexión.-“*Mi autoanálisis es de hecho lo esencial que ahora tengo y prometo llegar a ser de supremo valor para mí cuando llegue hasta el final*”

Un tiempo después escribía:“...¿Puedes imaginarte qué son los "mitos endopsíquicos"? Pues el más reciente engendro de mi trabajo mental. **La oscura percepción interna del propio aparato psíquico** incita a ilusiones cognitivas que naturalmente, son proyectadas hacia afuera y de manera característica, al futuro y a un más allá. La inmortalidad, recompensa, todo el más allá, son tales figuraciones de nuestro interior psíquico. ¿Chifladuras? Psico-mitología. " (Carta 150, 12/XII/1897).

Estas consideraciones sobre el *trabajo mental* que desemboca en la *percepción interna del propio aparato psíquico*, muestran el campo freudiano de la *realidad psíquica*.

Freud rompe así la “*clausura de las significaciones*” de la conciencia, abre una fisura respecto a los sueños, al introducirlos en la serie de procesos psíquicos con un sentido, sentido inconciente, que ingresa en el campo de lo pensable; no se trata de una *interpretación* sino de un *campo de significaciones*, en un psiquismo interrelacionado donde la conciencia se redimensiona, se descentra y adquiere aspectos dinámicos en sus relaciones con el inconciente, no se trata de una *interpretación* sino de un *campo de significaciones*, ya no es la conciencia de los filósofos. Uso el carácter traslaticio que pueden tener los términos (*clausura de las significaciones*) en el sentido que le da Castoriadis, C. (1996) en “El avance de la insignificancia”, EUDEBA, 1997, ya que utiliza esos términos respecto a los momentos anteriores de los grandes cambios en la cultura griega, y de la Revolución francesa

Un fisura se abre en los viejos saberes, surge un objeto y un saber nuevo, una ciencia nueva (no aceptada por otras ciencias), siempre provisional, que ubica a Freud en un campo epistemológico que J.-P. Assoun (1981) a nominado como *epistemología freudiana*. Donde el acento está puesto en la “*la epistemología propia del itinerario de conocimiento que pertenece a Freud*” que lo remite al *humus de las relaciones intimas de su saber*.

- “*Sería necesario examinar previamente el marco teórico y las concepciones del funcionamiento del aparato psíquico en psicoanálisis, antes de abordar la interpretación (Sélika Acevedo de Mendilaharsu) es en estas consideraciones que se enmarca la polisemia que con que el termino es utilizado*”

En el camino de la subjetivación tres siglos antes de la experiencia freudiana, Montaigne (1580) (Porras, 1999,) observaba al escribir los Ensayos que: *“Se trata solamente del ensayo de mis facultades naturales”... “mi juicio del cual están acá las pruebas.”... “Expongo aquí fantasías, informes e indecisas, como hacen aquéllos que publican dudosas cuestiones a debatir en las escuelas, no para establecer la verdad, sino para buscarla” (De las oraciones, p387)*

En esta subjetivación de sus procesos psíquicos escribe: *“Cuando últimamente refugiéme en mi casa decidido... a no dedicarme a otra cosa más que pasar retirado y en paz ..., parecíame que no podría hacerle mayor favor a mi espíritu que dejarlo en plena ociosidad ocuparse de sí mismo y detenerse y alentarse en sí, cosa que esperaba poder hacer más fácilmente al haberme hecho con el tiempo más sesudo y maduro. Mas resulta,... “el ocio siempre disipa el espíritu”, que por el contrario, como caballo desbocado, se da más trabajo por sí mismo... y engendra tantas quimeras y monstruos fantásticos,... sin orden ni concierto, que para contemplar a gusto su inepticia y rareza, he empezado a ordenarlos,... ” (p.69).*

Siempre tengo una idea en el alma y cierta imagen turbia y confusa que me presenta como en un sueño una forma mejor que la que he dado a mi trabajo, mas no la puedo captar ni plasmar”. (p.383)*El azar manda más que yo. Un hallazgo fortuito echará luz allí, más clara que la del mediodía y hará que me asombre de mi duda.”*

Freud cita del epistolario **de Schiller** que: *“Los “pensamientos involuntarios...suelen desatar la resistencia más violenta, que pretende impedir su emergencia...para F. Schiller es también condición de la creación poética. En un pasaje... responde a un amigo que se quejaba de su falta de productividad: “La explicación de tu queja está...en la coacción que tu entendimiento impone a tu imaginación...Si se la considera aislada, una idea puede ser muy insignificante y osada, pero quizás, en una cierta unión con otras, que acaso parezcan también desdeñables, puede entregarnos un eslabón...de nada de eso puede juzgar el entendimiento si no la retiene el tiempo bastante para contemplarla en su unión con esas otras. Y en una mente creadora,... el entendimiento ha retirado su guardia de las puertas; así las ideas se precipitan por ella pêle-mêle, y entonces...puede aquel dominar con la vista el gran cúmulo y modelarlo. Vosotros, señores críticos,... sentís vergüenza o temor frente a ese delirio... pasajero, que sobreviene a todos los creadores genuinos y cuya duración mayor o menor distingue al artista pensante del soñador. De aquí vuestras quejas de*

infecundidad, porque desestimáis demasiado pronto y espigáis con excesivo rigor” (carta del 1º de diciembre de 1788)”. (p.124, I. de los S.)

También las reales operaciones tienen que ser construidas por cada uno de nosotros en nuestra tarea diaria de advenir como analistas cada vez que ingresamos en esta lectura freudiana, en donde es evidente que tendremos *que “romper, fracturar significaciones que nos habitan”* y que habitan el discurso del analizante.